

# Cristo y la Cultura

5

## **La relación de la Palabra de Dios con la cultura**

## Cristo y la Cultura

Clase 05: La relación de la Palabra de Dios con la cultura

Entonces, *¿cómo se relaciona la cultura con la fe? ¿Hay alguna conexión?* Muchos observadores de la cultura, especialmente los antropólogos culturales y sociólogos de la religión, han señalado que las culturas particulares tienden a forjarse por alguna religión en particular.

El filósofo Paul Tillich ha formulado muy bien estas observaciones con un lema: "La cultura es la forma de la religión y la religión es la sustancia de la cultura". Lo que hay que agregar a la observación de Tillich es que la mayor religión es la idolatría. **Sea cual fuere la cultura que habitemos, está parcialmente formada y dirigida por la idolatría y la incredulidad.**

El apóstol Pedro les recordó a los primeros creyentes del siglo algo muy importante en este sentido (1 Pedro 1:18-19). Él dijo: *"Ustedes saben que no es con cosas corruptibles, como oro o plata, que fuisteis rescatados de la vana forma de vida que recibisteis de vuestros padres, sino con la preciosa sangre de Cristo".*

Su término "forma de vida", 'anastrophe' en griego, es muy parecido a nuestra palabra moderna "cultura". Todos hemos sido redimidos de una forma de vida sin Dios hacia una nueva forma de vida. Esto quiere decir que ser cristiano es, en sí mismo, la experiencia intercultural final. Fuimos redimidos de una cultura sin Dios a una cultura creyente por la preciosa sangre de Cristo y todo eso sucedió cuando empezamos a escuchar la Palabra redentora del Evangelio. Pero como Jesús enfatizó, no solo nos rescató de una cultura sin Dios, sino que estamos llamados a estar "en el mundo", es decir, enviados de vuelta al mundo como personas para, a la vez, escuchar y ser portadores de la Palabra de Dios. **Esto hace que la relación de la Palabra de Dios con la cultura sea muy urgente.**

La relación de la Palabra de Dios con la cultura es compleja. Estoy seguro de que la Palabra tiene al menos tres relaciones distintas con la cultura, cada una de las cuales comienza con "C".

Esas tres C son: **crítica, correlación, construcción (o creación)**. Y en cada una de estas cuatro relaciones de la Palabra con la cultura, nosotros somos, al mismo tiempo, oyentes y portadores de la Palabra. Siempre somos miembros de una cultura particular que necesita escuchar la Palabra divina, pero al mismo tiempo también somos, en palabra y acción, portadores de la Palabra a las diversas culturas en las que vivimos y trabajamos.

#### 1 La Palabra de Dios es la **crítica** definitiva de la cultura.

Probablemente, todos sabemos qué es un crítico social: la persona que trata de enfrentar a su sociedad y denunciar lo que está mal.

Las palabras de un buen analista social, a menudo, aterrizan en las páginas editoriales de los diarios. Un buen crítico social tiene un papel valioso en la sociedad; sin embargo, la crítica social y cultural definitiva es la Palabra de Dios, que siempre ha sido valiente y profunda en su confrontación con el pecado. Así que debemos escuchar la confrontación de la Palabra con nuestro pecado, a la vez que comunicamos la confrontación con el pecado en nuestro mundo y cultura. Y el pecado no termina en el nivel de las acciones.

Como la cultura, el pecado se extiende a las acciones, los pensamientos, los sentimientos y el habla.

#### a. La Palabra de Dios se enfrenta a las acciones pecaminosas.

El profeta Amós es un buen ejemplo. Él escribió: *"Así dice el Señor: 'Los delitos de Gaza han llegado a su colmo, por tanto no revocaré su castigo. Porque desterraron a poblaciones enteras para venderlas a Edom'" (Amós 1:6).*

El pecado que menciona es el comercio de esclavos. El pueblo de Gaza secuestró a comunidades enteras para vender a las personas a los traficantes de esclavos en Edom. Desagradables pero similares situaciones siguen sucediendo hoy. Y debemos escuchar la Palabra de Dios, ya que se enfrenta a pecados que incluso pueden ser aceptables dentro de nuestras culturas.

La Palabra de Dios siempre ha condenado los asuntos mencionados en los Diez Mandamientos: la idolatría, el asesinato, el robo, la mentira, la deshonra a los padres, el adulterio, la violación del Sabbath, etc. Debemos escuchar y comunicar el desagrado de Dios por tales actos y prácticas.

#### b. El pecado no termina en las acciones.

El pecado se extiende hasta el nivel de los valores. Algunos de nuestros valores fundamentales o valores básicos están mal. Durante la generación anterior, Francis Schaeffer observó que en Occidente, "la mayoría de la gente adoptó dos valores empobrecidos: la paz y la prosperidad personal". Creo que tenía razón, aunque podríamos añadir que la paz personal, probablemente incluye lo que podríamos llamar seguridad. Estos valores se convierten rápidamente en nuestros ídolos, sustitutos de nuestro Dios, que tienden a dar forma a nuestra vida personal y cultural.

## Cristo y la Cultura

### Clase 05: La relación de la Palabra de Dios con la cultura

Escuchen en algún momento las prioridades que se oyen en las campañas políticas. Prosperidad, comodidad y paz personal es lo que los distintos partidos tienden a prometer, siendo las diferencias, a menudo, solo la forma de perseguir esos valores, pero la Palabra de Dios desafía a estos valores básicos.

El profeta Miqueas dijo:

*“¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que espera de ti el Señor. Practicar la justicia, amar la misericordia y humillarte ante tu Dios.” (Miqueas 6: 8).*

Justicia, misericordia y humildad ante Dios deben ser nuestros valores básicos. Pero no estamos solo para escuchar la Palabra de Dios acerca de los valores básicos; también debemos sostener esa Palabra en el mundo secular. Toda nuestra vida, vivida dentro del mundo, debería ser una declaración de que existe una alternativa real a los valores empobrecidos del mundo.

Diferentes críticos sociales actuales han afirmado que una característica central del Occidente, hoy en día, es la prosperidad exterior, unida a un vacío interior. Podemos llamarla "la paradoja occidental". La búsqueda de la paz y las riquezas personales ha dejado un amplio vacío en las vidas y los corazones de millones de personas.

En marcado contraste, como creyentes, toda nuestra forma de vivir y hablar debe ser una declaración de que la prosperidad o la riqueza no es el bien más elevado, aunque no nos guste la pobreza.

El vacío interior de Occidente debe ser criticado, pero puede llenarse de fe, esperanza, amor y gratitud, que pueden unirse con justicia y misericordia para caminar humildemente ante Dios.

#### **c. La Palabra de Dios es también crítica a las ideas pecaminosas.**

La cultura es, en parte, el reino de las ideas. Y muchas de las ideas más importantes que escuchamos en la educación y en los medios de comunicación son totalmente repugnantes a la Palabra de Dios. Algunas de las ideas principales son las que dicen lo que un ser humano es. Aunque el comunismo casi ha desaparecido, las antiguas ideas marxistas siguen siendo muy influyentes. Y una de las ideas marxistas más influyentes es la que postula que los seres humanos son criaturas fundamentalmente económicas.

Marx pensaba que las relaciones económicas determinan la forma de pensar y de vivir de las personas y las comunidades. Hoy en día, esta idea suele tener un giro capitalista, pero sigue teniendo prácticamente el mismo punto de vista sobre las personas. Y este punto de vista sobre las personas puede ser el punto de vista mayoritario entre los politólogos y sociólogos de los EE.UU. y la Unión Europea, pese a que Jesús rechazó total y directamente esa idea cuando dijo: "No solo de pan vive el hombre". Si hemos aceptado parcialmente este punto de vista acerca de las personas, Jesús nos llama a arrepentirnos de esta idea pecaminosa; y nosotros, como portadores de la Palabra en el mundo, tenemos que aprovechar todas las oportunidades que se presentan para decir, "No solo de pan vive el hombre".

En teoría ética actual, una de las cuestiones que más me preocupa es la de por qué la vida humana es valiosa. Entre los filósofos europeos y americanos, el punto de vista mayoritario pareciera ser que la vida humana es valiosa debido a las habilidades y funciones únicas que tienen los seres humanos.

## Cristo y la Cultura

### Clase 05: La relación de la Palabra de Dios con la cultura

Funciones tales como la razón, el habla y la creatividad son vistas como la base del valor de los seres humanos; pero, por supuesto, un ser sin esas funciones no tiene ningún valor. Existe un lazo orgánico entre las teorías de los filósofos y las prácticas del aborto, la eutanasia activa y la tolerancia al infanticidio. Las ideas tienen consecuencias. En contraposición con esa idea pecaminosa, la Palabra de Dios sostiene que los seres humanos son valiosos porque cada persona es creada a imagen de Dios. Este valor dado por Dios no se puede perder, incluso si una persona perdiera parte o la mayoría de las habilidades o funciones humanas normales.

Como portadores de la Palabra en el mundo, tenemos que aprovechar cada oportunidad que tenemos para decir que la vida humana es valiosa, con un valor dado por Dios, incluso si la persona ha perdido parte o la mayoría de esas capacidades humanas normales. Esto significa criticar otras ideas sobre porque la vida humana es valiosa. Algunas personas van a escuchar lo que tenemos para decir.

La Palabra de Dios se sitúa por sobre y contra la cultura cómo crítica definitiva, llamándonos a nosotros y al mundo a arrepentirse de acciones, valores e ideas pecaminosos. Y como portadores de la Palabra en el mundo, tenemos que aprovechar todas las oportunidades adecuadas para comunicar, con la palabra y con las obras, este juicio fundamental a las acciones, valores e ideas pecaminosos.

2

#### **La Palabra se **correlaciona** con las necesidades definitivas de la cultura.**

La Palabra de Dios se relaciona negativamente con la cultura como su crítica final. Afortunadamente, nuestro mensaje, el que escuchamos y comunicamos, también tiene una relación muy positiva con la cultura. La Palabra se correlaciona con las preguntas, necesidades y problemas de la cultura. Esto significa que la Palabra ofrece soluciones a la gama completa de necesidades humanas. Voy a explicar un poco más profundamente.

#### **a. En primer lugar, digamos que La Palabra proporciona respuestas honestas a preguntas honestas.**

Esto era parte de un lema de Francis Schaeffer y resulta importante. Muchas personas, en este tiempo, tienen importantes preguntas honestas. ¿Cuál es el significado de la vida? ¿Podemos saber que Dios existe realmente? ¿Podemos saber si existe la verdad absoluta? ¿Podemos realmente distinguir el bien y el mal? ¿Podemos saber si Jesús realmente resucitó de entre los muertos? ¿Podemos saber si la Biblia es confiable? ¿Puedo estar seguro de que mis pecados son perdonados? ¿Puedo saber si estoy justificado y adoptado por Dios? ¿Puedo saber cómo Dios quiere que yo viva?

Probablemente podríamos enumerar las preguntas más importantes y honestas que las personas a menudo se plantean. Y esas preguntas son, en principio, contestadas por la Palabra de Dios. Esto no quiere decir que haya un solo versículo de las Escrituras que podamos utilizar simplemente para responder preguntas complejas, como por ejemplo: "¿Cómo podemos saber a ciencia cierta que Dios existe?" Lo que quiero decir es que en la Palabra hay principios para entender la vida humana y el mundo, lo que permite a los creyentes inteligentes y reflexivos dar respuestas sustanciales.



Esto quiere decir que, porque tenemos la Palabra de Dios en medio de nosotros, hay en el cuerpo de Cristo personas que pueden dar respuestas honestas a todo tipo de preguntas honestas que surjan en el mundo actual. En tal sentido, la Palabra se correlaciona con la cultura dando respuestas a las preguntas que surgen en la mente de hombres y mujeres. Y, probablemente, deberíamos también resaltar por qué la gente hace preguntas serias: porque Dios es un Dios que hace preguntas. Desde los tiempos del Edén, cuando Dios preguntó a Adán y Eva: "¿Dónde están?", Dios ha estado haciendo preguntas a hombres y mujeres.

La gente no siempre se da cuenta de que Dios los está siguiendo con preguntas ansiosas, pero esas preguntas honestas son parte de cómo Dios acerca a la gente hacia Él para que encuentren sus respuestas en la Palabra. Es por esto que existe una correlación entre las preguntas de nuestras mentes y las respuestas en la Palabra.

**b. La Palabra no solo se correlaciona con nuestras preguntas sino también con nuestras necesidades más profundas, a través del diálogo con las más profundas ansiedades humanas.**

Desde los tiempos de Adán y Eva, la gente ha sido un cúmulo de ansiedad. Nos preocupamos todo el tiempo: no solo porque somos paranoicos, sino también porque las cosas realmente van mal. La ansiedad es el sentido humano de la condición caída de nuestro mundo. Estamos preocupados por lo que va a pasar con nosotros, por cómo va a seguir la vida, por cómo será nuestro llamado y nuestro destino. Estamos preocupados por el sufrimiento y la muerte. Estamos preocupados por la culpa y la vergüenza. Estamos plagados de una sensación de vacío y sinsentido. Y estas ansiedades profundas se convierten no solo en motivo de noches sin dormir, sino también en temas de películas importantes, novelas y canciones.

La cultura está llena de ansiedades del más amplio tipo. El corazón humano clama su profunda necesidad espiritual, y ese grito de necesidad se hace eco a través de las diversas dimensiones de la cultura actual. Podemos estar muy agradecidos de que la Palabra se correlacione con la necesidad humana por medio del relato de las ansiedades más profundas de nuestro corazón. Pero esto no está solo dirigido a los creyentes, esto debería ser parte de nuestra vanguardia para traer la Palabra al mundo. A nuestro alrededor, hay personas cuyos corazones están sangrando con necesidades espirituales. Y tenemos la solución para los gritos de sus corazones, gritos que se pueden oír.

**c. En estrecha relación con esto, hay que decir que el Verbo se correlaciona con la necesidad humana abordando nuestra completa alienación.**

Desde los tiempos de Adán y Eva, la gente ha estado en una especie de muerte en vida, sufriendo un estado de alienación completa, separación de Dios, división unos de otros, fragmentación de nosotros mismos, incluso, separación de la creación. Esto es experimentado por la gente y está articulado por muchos, por lo que es un tema generalizado de la cultura.

Muchas buenas novelas y películas representan nuestra falta y los intentos para superarla. Cuando joven, Karl Marx ofreció un análisis sensible y conmovedor de la alienación humana, aun cuando su propia carencia de Dios fue la expresión de su ateísmo. Los efectos trágicos del marxismo y el comunismo influyen, en parte, por el establecimiento de un mensaje equivocado en relación con la alienación humana.

## Cristo y la Cultura

### Clase 05: La relación de la Palabra de Dios con la cultura

Es importante ver que la Palabra bíblica es el mensaje correcto para enfrentarse a nuestra alienación completa, y la herramienta es traer reconciliación. En primer lugar, la Palabra ofrece la reconciliación con Dios. Pero además, la Palabra lleva a la reconciliación con los demás, con nosotros mismos y, tal vez, en algunos aspectos, incluso la reconciliación con la naturaleza. En esta vida, la reconciliación no es total, definitiva y completa. La reconciliación es siempre algo que tiene que ser resuelto día a día, porque siempre surgen nuevos conflictos y esos nuevos conflictos siempre traen nuevamente, el hedor de la muerte en vida, a nuestras vidas.

La reconciliación es una realidad posible gracias a la Palabra de Dios. En este sentido, la Palabra se correlaciona con una necesidad profunda del corazón y la mente humanos. Por esta razón, es importante que la Iglesia se convierta en una comunidad en la que la reconciliación suceda constantemente, para que las relaciones restauradas dentro del Cuerpo de Cristo se yergan en contraste con la condición alienada de nuestro mundo.

Es importante que escuchemos la Palabra de Dios, tanto por ser crítica de nuestro pecado como también por sus promesas, que se correlacionan con nuestras necesidades espirituales. Es extremadamente importante que mientras llevamos la Palabra al mundo, mantengamos esa Palabra en una relación equilibrada con la cultura.

La Palabra es la crítica definitiva de la cultura, pero también es la sanadora definitiva de los gritos dolorosos de nuestra cultura, ya que habla de curación para los corazones ansiosos y aporta respuestas a las mentes torturadas. Debemos escuchar cuidadosamente y comunicar de manera equilibrada.

3

#### La Palabra de Dios **crea o construye** una nueva contra-cultura cristiana.

El excelente estudio de John Stott del Sermón de la Montaña se titula: "La contracultura cristiana", y hay una buena razón para esta forma de hablar. Jesús vino a recrearnos para que seamos personas nuevas con nuevas relaciones, nuevas formas de pensar, nuevas formas de hablar y nuevas formas de hacer las cosas. De hecho, esto fue parte de la obra de la redención de los primeros tiempos en el Antiguo Testamento. Se suponía que el pueblo de Israel era una nación redimida, no solo individuos redimidos. Como nación redimida, tenían una expresión cultural completa en su estatus de redimidos. Poseían un tabernáculo con un elaborado sistema de sacrificio y culto. Tenían música y artes visuales, tenían una estructura política y un sistema de leyes.

Todo esto fue creado por la Palabra de Dios en el antiguo Israel como la expresión cultural de la obra de la redención de Dios. Después de la muerte y resurrección de Cristo, el Cuerpo de Cristo se convirtió en el nuevo pueblo de Dios que estaba en conflicto, tanto con la cultura judía como con la cultura romana. Al principio, los primeros creyentes eran solo una minoría pobre, asustada, socialmente marginada y perseguida. Muy pronto, sin embargo, la confesión cristiana básica se convirtió: "¡Jesús es el Señor!". Esta confesión se oponía a la afirmación de los emperadores romanos que decía: "César es el Señor". Por supuesto, César afirmaba que era el Señor de todo, por lo que la afirmación de que "Jesús es el Señor" significaba que Jesús también era Señor de todo: una idea verdaderamente revolucionaria. Fue hace solo un siglo que Abraham Kuyper escribió las famosas palabras: "No existe un rincón en todo el reino de la vida humana sobre el cual Cristo, el Señor soberano de todo, no grite: ¡Es mío!"

## Cristo y la Cultura

### Clase 05: La relación de la Palabra de Dios con la cultura

Este lema es nuevo, tiene solamente un siglo de antigüedad, pero esta idea ya estaba poderosamente activa en la iglesia primitiva. Esto significaba que toda la vida tuvo que ser puesta bajo el señorío de Cristo. Este es el punto de partida para la expresión cultural plena de nuestra fe. En los tiempos del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios se distinguió de las culturas circundantes por las barreras nacionales y lingüísticas. Pero el nuevo pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, se dispersó a través de toda la cultura greco-romana. Y al igual que el pueblo de Israel, su estado de pueblo redimido de Dios, poco a poco comenzó a completar la expresión cultural. Creo que había cierta progresión ordenada en crecimiento cultural de la contra-cultura cristiana de los primeros siglos. Era algo así como movimiento de avance interior hacia la tipología externa de progresión en la expresión cultural de la fe.

En primer lugar, vemos que la Palabra construye o crea nuevas personas con nuevos corazones y nuevas relaciones. Vemos esto en el Nuevo Testamento. Personas fueron salvadas. Familias se reconciliaron. Pequeñas comunidades de creyentes se reunieron en torno al Evangelio. El amor se convirtió en la marca del cristiano y de la comunidad cristiana.

En segundo lugar, en los siglos siguientes hubo un período emocionante de crecimiento. Y este crecimiento no solo fue en número, aunque el número de creyentes explotó durante un período de pocos siglos. También hubo un crecimiento real en nuevas formas de pensar y hablar. Los creyentes aprendieron a pensar y hablar de asuntos como la Trinidad, la Encarnación y las dos naturalezas de Cristo. Los creyentes aprendieron nuevas formas de pensar y hablar sobre la sociedad, la ética y el aprendizaje. Esta fue, creo, una expresión de los nuevos corazones que fueron entregados por el Evangelio.

## Cristo y la Cultura

### Clase 05: La relación de la Palabra de Dios con la cultura

En tercer lugar, en la historia de la iglesia primitiva, la Palabra, trabajando a través de los creyentes, comenzó a crear nuevas instituciones culturales. ¿Qué significa esto? Los creyentes comenzaron todo tipo de cosas nuevas.

Orfanatos, programas para ayudar a personas necesitadas y más tarde, escuelas, catedrales, todo tipo de arte y luego universidades. Posteriormente, música genial como Bach o Haendel, en simultáneo con una gran literatura. Casi se puede contar la historia del Cuerpo de Cristo a través de la serie continua de nuevas instituciones culturales producidas por los creyentes en respuesta al evangelio de Cristo. Esta es una historia emocionante, pero tomaría muchas horas poder decir lo suficiente para todo un curso de estudio en una universidad. Lo único que puedo hacer ahora es mencionar que existe esa historia y que es una historia que vale la pena escuchar. A través de los siglos, el Evangelio ha movido realmente a los creyentes a crear y construir todo tipo de nuevas instituciones culturales y formas de vida.

Los creyentes de hoy deben ser valientes en el seguimiento de nuestros antepasados y estar dispuestos a tratar de crear nuevas organizaciones, actividades y movimientos para la gloria de Dios. La historia no ha terminado. La IGLESIA debe volver a ser valiente para iniciar nuevas actividades culturales para la gloria de Dios.

La historia no ha concluido. Tal vez, algunos de los que estamos aquí hoy seremos usados por Dios, usados por la Palabra bíblica para hacer contribuciones totalmente nuevas a la cultura secular. Tal vez, alguien que participe de este curso pueda ser usado para iniciar algo tan radical y nuevo como reformas en la educación, la ayuda humanitaria o la ciencia moderna.

## **La Palabra sigue estando activa como una fuerza clave que contribuye a la cultura.**

Un predicador europeo del siglo pasado, J. Christian Blumhardt, tenía un dicho fascinante "Un hombre debe ser convertido dos veces: de la vida natural a la vida espiritual, y después, de la vida espiritual a la vida natural".

Debemos convertirnos saliendo del mundo para que nuestra identidad, valores, creencias y prioridades no sean los de este mundo. Luego, debemos convertirnos de nuevo al mundo, sabiendo que Dios nos ha llamado y enviado para servir a la Palabra en el mundo. El Señor también nos quiere convertir nuevamente hacia el mundo, para vivir en el mundo, para ser enviados como sus representantes en el mundo. Eso significa llevar la Palabra a la cultura.

Lo que he presentado es poco más que un informe sobre algunas cosas que he aprendido acerca de cómo la Palabra se relaciona con la cultura. Realmente, espero que algunos de ustedes estén pensando: "¿Acaso la Palabra no se relaciona con la cultura de esta forma?" Estoy seguro de que la Palabra es la crítica definitiva de la cultura, porque desnuda delante de Dios los actos pecaminosos, valores e ideas del mundo incrédulo; y esa Palabra, especialmente las promesas de la Palabra, se correlacionan con las más profundas necesidades expresadas en la cultura, la necesidad de respuestas honestas, la necesidad de confort para nuestra ansiedad y la necesidad de reconciliación para nuestra alienación.

La Palabra también crea o construye entidades culturales enteramente nuevas, formas de pensar, vivir y ordenar nuestro mundo que dan gloria a Dios.

## Cristo y la Cultura

Clase 05: La relación de la Palabra de Dios con la cultura

La Palabra tiene un largo historial de aportes de ideas clave, prácticas e instituciones, incluso en aquellas culturas que no la reconocen, y por ello debiéramos estar profundamente agradecidos.

Nuestro desafío actual, es vivir como personas con una doble conversión: llamados a salir del mundo hacia una vida de fe y luego enviados por Dios de nuevo a su mundo como oyentes y portadores de la Palabra.